

Por [Orlando V. Pérez](#)

A Miquel

Los azules ojos miro  
de la impresionante Palma,  
y su sal me invade el alma,  
y en sus olas me yo me inspiro.  
No hay benéfico retiro  
mayor que su suave arena:  
hay una bella sirena  
que a lo lejos enamora,  
y el tiempo allí se demora  
para eternizar la escena.